



# Unbearable weight : feminism, western culture and the body por Susan Bordo. California : University of California Press, 1995

Autor:  
Spadaro, María Cristina

Revista  
Mora

2008, N°2, pp. 167-169



Reseña



---

BORDO, Susan,  
**Unbearable Weight. Feminism, Western Culture and the Body**,  
University of California Press, California, 1995.

A través de esta obra, Susan Bordo busca contribuir a la elaboración de una teoría sobre el cuerpo, y lo hace desde una perspectiva filosófica de género, convirtiendo su trabajo en un aporte interesante. Su perfil teórico queda claramente expuesto en el texto. Toma como punto de partida muchos conceptos que se encuentran en el corazón mismo de la tradición filosófica, y los utiliza para llegar a los niveles más concretos de los desórdenes en la alimentación, como lo constituye la anorexia, por ejemplo.

Aparecen como temas claves de lectura los derechos reproductivos, la concepción posmoderna del cuerpo y, sobre todo, los trastornos en la alimentación, que resultan un excelente hilo conductor en sus análisis. Utiliza como instrumentos de investigación conceptos filosóficos clásicos, encuadrados en la dinámica que los mueve hoy día el llamado 'debate posmoderno'. Dichos conceptos los aplica a prácticas triviales y cotidianas, con el enriquecedor trasfondo de la cultura de la imagen, que Bordo parece

manejar con profesionalismo.

El trabajo está constituido por una triple trilogía de artículos de distinta data, a los que ella va encuadrando a través de sendas introducciones. La primera trilogía está dedicada a los discursos sobre, y las concepciones del cuerpo. Como telón de fondo se aprecia la concepción foucaultiana de los mecanismos de poder, no tanto como represivo, sino más bien como constitutivo de subjetividades. En el primero de ellos, *Whose body is this? Feminism, Medicine, and the conceptualization of Eating Disorders*, encara la 'medicalización' de los llamados trastornos en la alimentación, marcando sus límites y consecuencias. Estas patologías, aparentemente marginales, le sirven como clave para mostrar lo que anda mal en una cultura. La cultura en general y el género en particular son productores y no meramente detonadores de dichos desórdenes en las conductas. La medicalización oscurece la dimensión histórica y social de dichos fenómenos. La 'deconstrucción' de estas psicopatologías, que es lo que está llevando adelante la autora, revelaría desórdenes 'en la cultura', por un lado, y una continuidad entre lo que se consideran actitudes normales y patológicas respecto a esos trastornos, por otro. Lo que

aparece como síndrome de distorsión de la imagen corporal en la anoréxica, por ejemplo, es una evaluación en extremo crítica de una imagen generalizada que tienen las mujeres de su propio cuerpo.

En *Are Mothers Persons? Reproductive Rights and the Politics of Subjectivity* Bordo enfrenta, a través de un análisis sobre los derechos reproductivos, las teorías modernas de la subjetividad que sustentan las políticas contemporáneas. Analiza las contradicciones entre las prácticas legales y las médicas, respecto a la protección del sujeto, que revelarían dos tradiciones diferentes: una, de sujetos corporizados y otra, de sujetos tratados como meros cuerpos. Muestra la necesidad de redefinir muchos conceptos fundamentales antes de poder resolver una cuestión como la del aborto, ya que en los términos en que el debate se da en la actualidad lo transforman en un avasallamiento del carácter de persona de las mujeres. No se plantea, en modo alguno, abandonar los conceptos de subjetividad, autoridad, conciencia corporizada e integridad personal, sino que invita a elaborar nuevas concepciones que sean capaces de 'retar' un concepto de subjetividad construido sobre la base de tantas experiencias de exclusión.

---

Analiza, también, las múltiples significaciones que adquiere el hambre y la delgadez en nuestra cultura, sobre todo a través de la dimensión de la "imagen", con sus específicas connotaciones de género, en *Hunger as Ideology* que cierra la primer trilogía. A pesar de un aparente mandato común para hombres y mujeres, esta ideología reforzaría los roles ya establecidos, como el papel del hombre que come y la mujer que alimenta, o las diferencias entre el control sobre otros, para los varones y el control sobre sí para las mujeres. Es destacable el tratamiento teórico que lleva adelante Bordo de la imagen publicitaria como una de las más importantes normativas de nuestra época.

El concepto de la psicopatología como el emergente final de lo que está mal en una cultura atraviesa todo el libro de Bordo, pero es el eje central de *Anorexia Nervosa*, artículo que abre la segunda parte, sobre el cuerpo delgado y otras formas culturales. Este trabajo resulta un excelente ejemplo de la aplicación, en fenómenos concretos, del concepto de cuerpo como constituido en la cultura, a través de prácticas sociales, y arena fundamental de control de las subjetividades. En este artículo desarrolla el tema del dualismo en tanto he-

rencia fundamental de la cultura occidental, que ve al cuerpo como un enemigo, o al menos como 'extraño'. Esta visión puede devenir en lo que ella llama 'la metafísica de la anoréxica', que haría explícitos elementos de origen platónico y agustiniano. En esa batalla de la anoréxica con su cuerpo, ese cuerpo delgado 'encarna' el triunfo de la voluntad, el espíritu, sobre el cuerpo. La anoréxica se apoyaría en lo que ella ve como su lado masculino, voluntad y control, para vencer su lado femenino, su cuerpo con sus apetitos. En su intento por superar la 'domesticidad' de las mujeres, en lugar de acceder a la arena pública, se retrotrae a la esfera más íntima de su cama.

Bordo recupera la noción de cuerpo de Foucault como *locus* de control social. En *The Body and the Reproduction of Femininity* destaca el carácter fundamental que tiene la noción de poder como 'red' para comprender la visión contemporánea del cuerpo femenino. Hay que ir más allá de la noción 'opresor-oprimido' para comprender el mecanismo esencial del poder como **constitutivo** en este caso, de cuerpos dóciles. El poder genera fuerzas, las hace crecer y las ordena.

En *Reading the Slender Body* analiza el significado

múltiple que tiene en nuestra cultura el cuerpo delgado. Examina el rol normalizador de las dietas y ejercicios a través de las representaciones populares, que en nuestra cultura de masas lo constituye la "imagen". Bordo busca destacar el proceso de control que se da a través de las imágenes más que el simbolismo que hay en ellas. Busca esclarecer la estructura contradictoria de la vida social en la sociedad capitalista avanzada, cuyo gran problema es *regular el deseo*, en especial el femenino. No hay que perder de vista la tensión existente entre la idea de la delgadez como control sobre el cuerpo femenino y la delgadez que, en tanto autocontrol, permite a las mujeres una experiencia fortalecedora de su subjetividad.

En la última parte del libro encara el tema de los cuerpos posmodernos, donde surge con claridad el límite de su identificación con algunas posiciones llamadas posmodernas. En *Feminism, Postmodernism, and Gender Skepticism* busca dejar sentado que si bien no es posible una 'visión desde ninguna parte', tampoco tiene validez la 'visión desde cualquier parte' que proponen algunas posturas posmodernas. No podemos ser neutros respecto del género en una cultura que ha sido previamente generizada. Es nece-

---

sario mantener la tensión entre las críticas generalizadoras y el respeto por la complejidad y particularidad, a la vez. Dentro de este marco foucaultiano, podemos decir que tanto la resistencia como la transformación son también procesos históricos.

En *Material Girl* encara la visión posmoderna del cuerpo femenino a través de los medios. Sólo una mala apropiación de Foucault podría considerar que todos los significados son equivalentes, y que, en consecuencia, no hay significados dominantes, y que en una red de poder, las posiciones son intercambiables. Habría que hacer concientes los contextos sociales y las consecuencias de las imágenes de la cultura popular, en cada caso.

En el artículo que cierra el libro, *Postmodern Subjects* lleva adelante una síntesis de su posición respecto a la modernidad y la posmodernidad, analizando sus pros y contras. Se enfrenta específicamente a la posición de Judith Butler y su crítica genealógica del género. Recupera algunos aspectos de esa postura, pero considera que en ella “el lenguaje se traga todo lo demás”. Susan Bordo prefiere una perspectiva como la de Foucault, que rescata-ría más las prácticas sociales como tales y no sólo su mera dimensión textual,

como sería el caso de Butler. Para Bordo lo importante no es tanto ser capaces de ver lo diferente, sino más bien poder ver de modo diferente, manteniendo nuestra experiencia en tanto experiencia compartida.

María Cristina Spadaro